



REMHU - Revista Interdisciplinar da
Mobilidade Humana

ISSN: 1980-8585

remhu@csem.org.br

Centro Scalabriniano de Estudos
Migratórios
Brasil

Canales, Alejandro I.

LA MIGRACIÓN MEXICANA FRENTE A LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL. CRÓNICA
DE UN RETORNO MODERADO

REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, vol. 20, núm. 39, julio-
diciembre, 2012, pp. 117-134

Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios
Brasília, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042016007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA MIGRACIÓN MEXICANA FRENTE A LA CRISIS ECONÓMICA ACTUAL. CRÓNICA DE UN RETORNO MODERADO

Alejandro I. Canales*

El texto analiza el impacto de la crisis económica en la dinámica de la migración mexicana a los Estados Unidos de América. Contrario a lo que suele plantearse, el rasgo principal no es tanto la emergencia de un flujo de retorno masivo, como el virtual freno del crecimiento de la población mexicana en ese país. Por un lado, el retorno de mexicanos aunque se incrementa, mantiene los niveles y tendencias que ya se visualizaban desde la década de los noventa. Por otro lado, a partir del 2007 la crisis habría generado una reducción en casi un 60% del flujo emigratorio anual, con lo cual se estarían igualando el flujo de salida y de retorno de mexicanos. Esta situación sí marcaría un quiebre respecto a lo que se venía experimentando desde la década de los setenta.

Palabras Claves: Migración de Retorno; Crisis económica; México; Estados Unidos.

Introducción

La quiebra del banco de inversiones Lehman Brothers, en septiembre del 2008, fue el detonante de una crisis económica que se expandió rápidamente por todo el planeta, afectando preponderantemente a los países desarrollados.¹ Diversos autores concuerdan que se trata de una crisis sistémica, comparable sólo con la crisis de los años 30 del siglo pasado, y

* Profesor-investigador del departamento de estudios regionales-INESER de la universidad de Guadalajara, doctor en ciencias sociales con especialidad en estudios de población por el Colegio de México. Entre sus libros destacan: *Frontera Doliente. Migración, género y salud en la región México-Guatemala* (2012), *Vivir del Norte. Remesas, desarrollo y pobreza en México* (2008), *Panorama actual de las migraciones en América Latina* (2006). E-mail: acanales60@gmail.com. Guadalajara/México.

¹ KRUGMAN, Paul. "La crisis paso a paso".

cuyos alcances y profundidad se deberían a la ausencia de mecanismos de regulación del sistema económico internacional.²

En este contexto resulta pertinente y necesario analizar cuáles han sido los impactos de esta crisis económica de los Estados Unidos, sobre la mexicana a ese país. Al respecto, en diversos medios se ha difundido una idea catastrofista en relación a las consecuencias negativas de la crisis sobre la migración y las remesas. Desde esta perspectiva, la migración y las remesas configurarían un canal de transmisión adicional a través del cual se transferirían hacia México gran parte de los efectos negativos de la crisis económica que afecta a los Estados Unidos.³ Por un lado, el retorno masivo de migrantes generaría una presión excesiva sobre el mercado de trabajo local, y por otro lado, un virtual desplome de las remesas, tendría impactos negativos directos e indirectos que ahondarían el ciclo recesivo.⁴

En el caso de México, estos posibles impactos de la crisis se tornarían particularmente significativos, especialmente si se considera que el flujo migratorio hacia los Estados Unidos mantenía hasta fines de la década del 2000 un impresionante ritmo de crecimiento, el cual además, había persistido ininterrumpidamente por más de 30 años. Esto hizo que México se convirtiera en el principal país de emigración a nivel mundial, con más de 12.5 millones de personas residiendo en el extranjero, de los cuales, más del 95% estaban radicados en los Estados Unidos.⁵

En diversos textos se señala que como efecto de la crisis económica actual, esta tendencia de crecimiento se habría frenado casi por completo, producto principalmente de un sustancial incremento de la migración de retorno. La pérdida de empleos y oportunidades económicas en los Estados Unidos, junto a la consolidación de políticas restrictivas y discriminatorias en materia de migración, habrían derivado en un freno de la emigración, y un impulso del retorno de una alta proporción de los mexicanos residentes en ese país. De esta forma, algunos autores incluso auguran que la crisis económica actual constituiría un punto de inflexión en la dinámica y tendencia de la migración mexicana, planteándose la posibilidad de la emergencia de una nueva era en la migración laboral entre ambos países.⁶

² STIGLITZ, Joseph. "Crisis mundial, protección social y empleo".

³ SOLIMANO, Andrés. *Remesas, Movilidad de Capital Humano y Desarrollo Económico*.

⁴ SELA. *Recesión global, migraciones y remesas: efectos sobre las economías de América Latina y El Caribe*.

⁵ CANALES, Alejandro I. "Latin America in there cent wave of international migration".

⁶ MARTIN, Philip. "Recession and Migration: A New Era for Labor Migration?"; BUSTAMANTE, Jorge A. "Desde la Frontera Norte: Crecerá el retorno".

Desde nuestra perspectiva, sin embargo, consideramos que esta visión adolece de sustentación empírica, a la vez que no da cuenta de la complejidad de la dinámica y patrones de movilidad de la migración mexicana a los Estados Unidos. Al respecto, en un estudio reciente del *Migration Policy Institute*⁷, se demuestra que si bien con la recesión actual se ha reducido el movimiento migratorio, lo particularmente relevante es que contrario a la percepción pública generalizada, no se ha generado ningún retorno masivo de migrantes a sus países de origen, ello a pesar de un desempleo muy elevado y la falta de puestos de trabajo.⁸

Considerando lo anterior, nuestra tesis, que queremos desarrollar en este texto, es que en el caso de la migración entre México y los Estados Unidos, el principal impacto de la crisis no está tanto en un posible retorno masivo de mexicanos, como en una virtual desaceleración (aunque no freno) del flujo de entrada de mexicanos a los Estados Unidos. De hecho, si bien se da un incremento en el volumen de migrantes que han retornado a México en los últimos años, ello se explica en gran medida porque hay también un mayor volumen de emigrados.⁹ En tal sentido, el retorno, como comportamiento y dinámica migratoria, no sería sustancial ni significativamente diferente del esperado de acuerdo a la tendencia que ya experimentaba antes de la crisis.

Sin embargo, la crisis sí parece tener un efecto significativo en el flujo de entrada de mexicanos a los Estados Unidos, aunque en este caso, tampoco parece darse un desplome total. Más bien se da una situación peculiar, que, a diferencia del pasado cuando las entradas superaban ampliamente al retorno, hoy en día, tiende a darse un virtual equilibrio entre ambas dinámicas, generando con ello, un saldo migratorio nulo, y por tanto, un virtual estancamiento de la población mexicana que reside en los Estados Unidos.

Considerando lo anterior, en este texto presentamos un análisis de los cambios y continuidades en la dinámica migratoria entre México y los Estados Unidos, frente a la actual crisis económica. Para ello, presentamos un análisis de la dinámica y tendencias de la migración mexicana como un todo, así como de sus principales componentes a lo largo de las últimas décadas. Ello nos permitirá poner la actual migración de retorno en una perspectiva histórica más amplia.

⁷ FIX, Michael et alii. *Migration and the Global Recession*.

⁸ KOCHHAR, Rakesh. *Unemployment Rises Sharply Among Latino Immigrants in 2008*; RENDALL, Michael, BROWNELL, Peter, KUPS, Sarah. *Declining Return Migration from the United States to Mexico in the late-2000s Recession*.

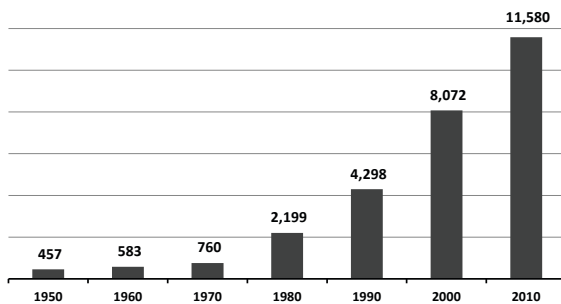
⁹ PASSEL, Jeffrey S.; COHN, D'Vera. *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*

México-Estados Unidos. Una migración con historia

La movilidad de población entre México y los Estados Unidos es un fenómeno de muy larga data, y configura uno de los corredores migratorios más antiguos que existen en la actualidad. Diversos autores sitúan su inicio en la segunda mitad del siglo XIX, en el marco de la expansión del capitalismo norteamericano hacia la costa oeste, incorporando los territorios que le fueran arrebatados a México.¹⁰ A partir de entonces, la migración de mexicanos a los Estados Unidos se ha mantenido como una constante en la historia de la relación entre ambos países. En estos más de 100 años, este proceso migratorio ha pasado por distintas etapas y enfrentado diversas coyunturas políticas, sociales, demográficas y económicas, unas más favorables, otras más restrictivas.¹¹

En este contexto, para entender los cambios en la dinámica de la migración en la actual coyuntura de crisis económica, es necesario ponerlos en perspectiva, para dilucidar cuánto de estos cambios, corresponden a tendencias que ya venían de antes de la crisis, y cuánto a efectos propios de la coyuntura económica actual.

FIGURA 1
Población nacida en México,
residente en los Estados Unidos de América



Fuentes: 1950 y 1960, Censos de Población, Estados Unidos, Muestra censal 1%; 1970-2000, datos censales tomados de IMILA, Observatorio de la Migración, CELADE; 2010, Censo de Población, Estados Unidos.

Al respecto, los datos indican que en los últimos 50 años, la población mexicana residente en los Estados Unidos se ha incrementado considerablemente (Figura 1). Habría pasado de menos de 500 mil personas en 1950, a casi 12 millones en el 2010. Sin embargo, este crecimiento no

¹⁰ CARDOSO, Lawrence A. *Mexican Emigration to the United States: 1897-1931*.

¹¹ RIONDA R., Luis Miguel. *Y jalaron pa'l norte ... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano*: Copándaro de Jiménez.

ha seguido una tendencia lineal, sino que podemos identificar, al menos dos grandes ciclos. Por un lado, de 1950 a los años setentas, donde la población mexicana en los USA crece en forma muy moderada, manteniéndose por debajo del millón de personas. Por otro lado, un ciclo entre los años setenta y el 2010, cuando se produce la expansión de la emigración a los Estados Unidos, y que deviene en un crecimiento explosivo de la población mexicana en ese país, el cual por cierto, está teniendo grandes implicaciones e impactos en la dinámica demográfica actual y futura en ese país.

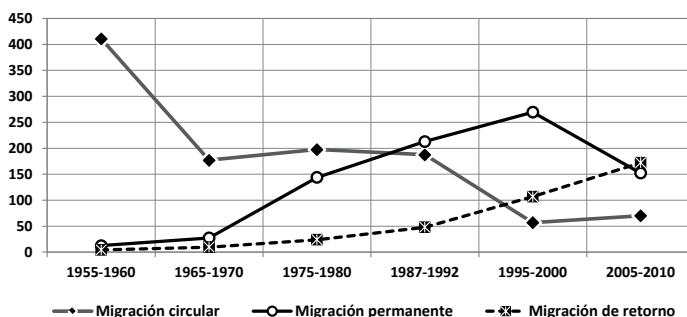
Este cambio en la dinámica migratoria que se da en los años setenta fue resultado de la crisis económica que afectó a la economía mundial, y que abrió un nuevo ciclo de expansión y acumulación del capital, sustentado en la globalización de los procesos productivos, y en el incido de lo que posteriormente se conocería como la era de la información y el conocimiento, procesos que inaugurarían una también nueva era de las migraciones.¹² Así como en los setenta la crisis económica devino en cambios estructurales en la economía mundial, y por ese medio, en la dinámica y patrones migratorios, hoy en día se plantea que la crisis actual pudiera derivar en efectos similares, en términos de la dinámica migratoria.

Al respecto, los datos presentados aunque importantes, resultan muy generales y ocultan las dinámicas de los diferentes componentes del flujo migratorio entre México y los Estados Unidos, en particular, de la continuidad y cambios que ha tenido cada modalidad migratoria. Frente a ello, a continuación presentamos un análisis de la dinámica y tendencias de los principales componentes del flujo migratorio de México a los Estados Unidos, desde fines de los cincuentas hasta los años recientes, las cuales se reflejan en la siguiente gráfica (Figura 2).

Considerando esta dinámica y patrones de movilidad de la población, desde los años cincuenta a nuestros días, podemos identificar tres grandes etapas o fases en la migración de mexicanos a los Estados Unidos. Una primera fase de predominio de la migración circular y temporal. Una segunda fase en donde predomina la migración permanente y el asentamiento de mexicanos en ese país. Y una tercera fase, en el marco de la actual coyuntura económica, de desaceleración de la emigración, e incremento de la migración de retorno, que se traduce en un nulo saldo migratorio neto.

¹² CASTLES, Stephen; MILLER, Mark J. *The Age of migration*. International Population Movements in the Modern World.

FIGURA 2
México. Componentes de la migración a los Estados Unidos de América



Fuentes: Estimaciones propias con base en: México, INEGI, Censos de población de México, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010; INEGI, Muestra 10%, cuestionario ampliado, censos 2000 y 2010; INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. Estados Unidos: Buró del Censo, Censos de Población de 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. BUSTAMANTE, Jorge. *Espaldas Mojadas*; MASSEY, Douglas, DURAND, Jorge, MALONE, Nolan. *Beyond Smoke and Mirrors*.

Fase de migración circular

Hasta fines de los sesenta, la migración mexicana tenía un marcado carácter circular, esto es, estaba compuesta por una serie de desplazamientos continuos y recurrentes de personas que sin dejar sus lugares de residencia en México, migraban temporalmente a trabajar a los Estados Unidos. En un comienzo, estos desplazamientos se desarrollaban en el marco del Programa Bracero a través del cual se consolidó un patrón migratorio marcadamente temporal y estacional.¹³ Desde entonces, este carácter circular y laboral de los desplazamientos ha constituido un factor fundamental para entender la dinámica de la migración mexicana a Estados Unidos.

A través del programa bracero, la migración operaba a través de contratos temporales de trabajo, los que se orientaban principalmente a actividades agrícolas, siguiendo el ritmo y estacionalidad de los distintos ciclos agrícolas. De acuerdo a cifras oficiales, entre 1942 y 1964 se implementaron más de 4.6 millones de contratos laborales amparados en el programa bracero, alcanzando sus puntos más altos, en la segunda mitad de los cincuenta, cuando se da un promedio de más de 400 mil contratos anuales.¹⁴

A fines de 1964, y después de 22 años de funcionamiento, el programa bracero llegó a su fin. A partir de entonces, la emigración mexicana a Estados

¹³ Se trata de un acuerdo migratorio de trabajadores temporales entre ambos países, que inició en 1942 con el propósito de proveer de mano de obra mexicana a los campos agrícolas del suroeste americano durante el conflicto bélico, pero que siguió en operación hasta mediados de los sesenta.

¹⁴ BUSTAMANTE, Jorge. *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo*.

Unidos asume progresivamente la forma de migración indocumentada. No es que hasta entonces no hubiese migración ilegal, sino que a partir de ese año, este tipo de migrantes pasa a constituir el principal componente de la emigración internacional.¹⁵

El paso de la migración legal a través del programa bracero a una migración progresivamente indocumentada no alteró, sin embargo, el carácter laboral y circular de la migración. Si bien hacia la segunda mitad de los sesenta el flujo migratorio circular se había reducido casi en un 50%, este patrón de movilidad continuó siendo predominante, con casi 5 veces más población que la que en conjunto, involucraban la inmigración permanente y la migración de retorno.

Asimismo, el perfil sociodemográfico de los migrantes tampoco pareció sufrir modificaciones, correspondiendo básicamente a población masculina, joven, solteros, de baja escolaridad, procedentes de localidades rurales, del occidente del país, y que se dirigían a trabajar en actividades agrícolas en los campos de California y otros estados del sur de Estados Unidos, y en menor medida a Chicago.¹⁶

Fase de emigración permanente y asentamiento en los Estados Unidos

A partir de los años setenta, la dinámica migratoria se modifica sustancialmente. Por un lado, ya para los años setenta, el componente circular de la migración mexicana se había reducido a la mitad del que era durante el Programa Bracero, para prácticamente desaparecer hacia fines de los noventa. Por otro lado, en cambio, el flujo de emigrantes permanentes pasó de 30 mil personas anuales a fines de los sesenta, a 150 mil a fines de los setenta, para continuar creciendo hasta alcanzar un flujo de 270 mil migrantes anuales a fines de los noventa y comienzos de los 2000. De esta forma, si hasta los años setenta el crecimiento de la población mexicana residente en los Estados Unidos, era lento y se contaba en cientos de miles, a partir de entonces, este crecimiento se vuelve explosivo para empezar a contarse en millones de personas.

Desde nuestra perspectiva, tres factores permiten entender este cambio en la composición del flujo, así como en su dinámica de crecimiento demográfico, a saber:

- En primer lugar, en la base de este cambio en la dinámica migratoria, está la profunda transformación de la economía norteamericana,

¹⁵ MASSEY, Douglas S.; DURAND, Jorge; MALONE, Nolan J. *Beyond Smoke and Mirrors*.

¹⁶ BUSTAMANTE, *Espaldas mojadas...*, op. cit.

producto del advenimiento de una economía globalizada y una sociedad postmoderna, en lo que se ha dado en llamar como la Era de la Información. La transformación productiva, con base en la desregulación contractual, flexibilización laboral, entre otros aspectos, abrió nuevos espacios laborales para la migración mexicana, así como también para la proveniente de otros países del Tercer Mundo. Del clásico empleo temporal en actividades agrícolas, se pasa a un empleo urbano, tanto en sectores industriales rezagados (textil, agroindustria, y similares), así como en forma preponderante en el sector de servicios personales y vinculados a la reproducción social de la población nativa (servicio doméstico, preparación de alimentos, etc.).¹⁷

- En segundo lugar, habría que agregar los espacios que ha abierto el cambio demográfico de la población de los Estados Unidos. Los efectos del *baby boom* ya quedan atrás, y la población de los Estados Unidos está actualmente experimentando un proceso de envejecimiento demográfico, especialmente de su población blanca no latina. Esto genera un creciente déficit demográfico y de fuerza de trabajo en edades jóvenes (menores de 40 años, principalmente) que ya no puede ser cubierto por población nativa, abriendo espacios a la incorporación de inmigrantes en nuevos espacios sociales y económicos.¹⁸
- En tercer lugar, cabe mencionar el impacto que tuvo la ley de amnistía de 1986 (*Immigration Reform and Control Act, IRCA*), a través de la cual, entre 1987 y 1991, más de 2 millones de mexicanos pudieron legalizar su condición de residencia y trabajo en Estados Unidos, a los que se agregan otro millón de trabajadores mexicanos que fueron beneficiados por el programa SAW (*Seasonal Agriculture Workers*) que también formó parte del proceso de amnistía y que les daba autorización legal para trabajos y estancias temporales en dicho país.¹⁹ Por otro lado, IRCA también contemplaba la posibilidad de autorizar posteriormente la inmigración legal de familiares directos de aquellos trabajadores que hubiesen sido beneficiados con la ley de amnistía.

¹⁷ SASSEN, Saskia. *The Globalization and Its Discontents*.

¹⁸ CANALES, Alejandro I. "Las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos".

¹⁹ BEAN, Frank; EDMONTON, Barry; PASSEL, Jeffrey S. *Undocumented Migration to the United States. IRCA and the Experience of the 1980's*.

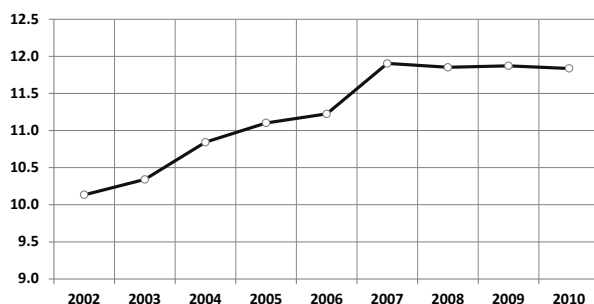
Fase actual: entre el freno de la emigración y un retorno moderado

En años recientes, se observa un punto de inflexión en esta dinámica migratoria de más largo aliento, misma que, sin embargo, aún no podemos determinar si es solo un fenómeno coyuntural, o uno que inauguraría un nuevo ciclo en la ya larga historia de la migración de mexicanos a los Estados Unidos. En efecto, si bien hay componentes del flujo que se han visto directamente influenciados por la crisis económica actual, hay otros que muestran un patrón de continuidad sin presentar modificaciones significativas.

Entre los patrones de movilidad que se trastocan directamente por efecto de la crisis actual, hay uno que resulta evidente, y es el freno casi total que se da en el crecimiento de la población mexicana residente en los Estados Unidos, la cual entra en una etapa de virtual estancamiento, que contrasta sustancialmente, con la dinámica de crecimiento explosivo que mostraba hasta ese momento.

Al respecto, los datos son elocuentes. Hasta el año 2007 la inmigración mexicana en los Estados Unidos mostraba un ritmo de crecimiento persistente y elevado, llegando alcanzar un volumen de 11.9 millones de personas. A partir de ese año, en cambio, esta tendencia se frena abruptamente, para disminuir levemente en el 2008 a 11.8 millones, y mantenerse en ese nivel desde entonces.²⁰

FIGURA 3
Población nacida en México, residente en Estados Unidos (millones)



Fuente: Estimaciones propias con base en Buró de Estadísticas Laborales, Estados Unidos, Current Population Survey, March Supplement, de cada año.

No resulta aventurado vincular este freno de la migración neta con la pérdida de empleos y el cierre de oportunidades económicas para vivir, que ha generado la crisis económica. A estos factores estructurales, habría que agregar el ambiente social y político crecientemente antinmigrante, que

²⁰ Con todo, cabe señalar sin embargo, que se trata sólo de un freno al crecimiento, y no de un posible desplome de la población mexicana residente en los Estados Unidos.

imperera actualmente en la Unión Americana, y que ya se traduce en políticas y discursos discriminatorios y que atentan directamente con los derechos humanos de los inmigrantes.²¹

En cierta medida, estos datos sobre las tendencias de la migración, junto al contexto social, económico y político, parecieran darle la razón a quienes sustentan la tesis de que con la crisis se inauguraría un nuevo ciclo de la migración, caracterizado en este caso, por el retorno masivo de inmigrantes a sus comunidades de origen.²² Todo parece coincidir en tal sentido: crisis económica, mayor desempleo, ambiente antinmigrante, freno del crecimiento de la migración, incremento del volumen de migrantes de retorno. La conclusión parece evidente.

Sin embargo, al poner los datos en una perspectiva más amplia tanto en términos temporales e históricos, como al analizar en más detalle la dinámica de cada componente del flujo migratorio, sale a la luz una situación algo diferente. Al respecto, un análisis más detallado de los datos, indica que el impacto de la crisis no es el mismo según se trate del flujo de emigrantes que salen de México, o bien del flujo de retorno, esto es, de migrantes que regresan a México. En el primer caso (flujo de salida de México/entrada a Estados Unidos), todo indica que efectivamente, la crisis habría tenido un impacto directo, revirtiendo su tendencia de crecimiento. Sin embargo, en el caso del retorno, los datos no parecen ser tan evidentes y convincentes. Veamos esto con más detalle.

i) La emigración en el contexto de la crisis actual. Como hemos señalado, efectivamente con la crisis se revierte la tendencia de la emigración, reduciéndose tanto en términos absolutos como relativos. En efecto, el flujo de emigrantes que salen de México para residir en los Estados Unidos, pasa de un volumen de 270 mil personas al año, a fines de los noventa, a solo 150 mil entre el 2005 y el 2010. Esta caída del flujo de emigración, se expresa también en una reducción aún más significativa de la tasa de emigración. De una tasa anual de 2.9 emigrantes por cada mil habitantes que se dio a fines de los noventa, se pasa a una emigración anual de sólo 1.4 emigrantes por cada mil habitantes a fines de los 2000.

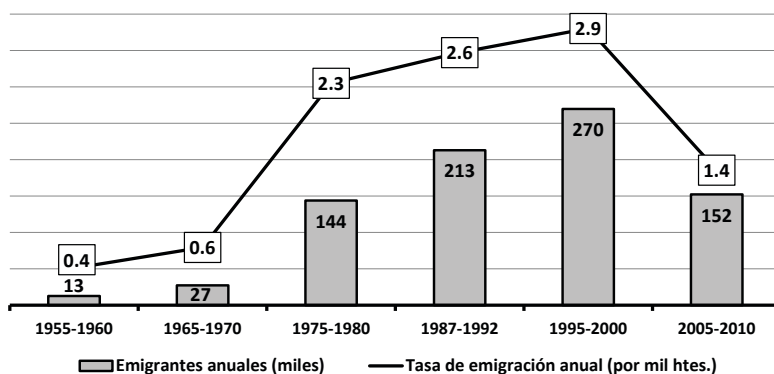
Esto indica un cambio radical en el comportamiento migratorio de la población mexicana, que marca un punto de inflexión en la tendencia que se experimentaba hasta antes de la crisis económica actual. Con la crisis

²¹ Tal es el caso, por ejemplo de la aprobación en el 2010, de la ley SB1070 en el estado de Arizona, así como el surgimiento entre algunos académicos, de planteamientos fundamentalistas y radicales, como *Numbers v/s Rights*, de Ruhs y Martin.

²² BUSTAMANTE, "Desde la Frontera...", *op. cit.*

económica, la propensión a emigrar a los Estados Unidos, aunque no desaparece por completo, prácticamente se reduce a la mitad. En otras palabras, para los mexicanos emigrar a los Estados Unidos, aunque continua siendo una opción relativamente viable, ésta se ha reducido sustancialmente en cuanto a los niveles y proporciones que prevalecían hasta hace unos cuantos años.²³

FIGURA 4
México. Volumen de emigrantes permanentes y tasa de emigración



Fuentes: Estimaciones propias con base en: México, INEGI, Censos de población de México, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010; INEGI, Muestra 10%, cuestionario ampliado, censos 2000 y 2010; INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. Estados Unidos: Buró del Censo, Censos de Población de 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. BUSTAMANTE, *Espaldas...*, op. cit.; MASSEY, DURAND y MALONE, op. cit. y United States, Immigration and Naturalization Services.

ii) La migración de retorno frente a la crisis económica. En el caso de la migración de retorno, en cambio, los datos parecen ser algo engañosos. Por un lado, los valores absolutos indican que efectivamente, hay un incremento del volumen de migrantes que han retornado a México. Se pasó de algo más de 100 mil retornos al año a fines de los noventa, a algo más de 170 mil entre el 2005 y el 2010. Esto es, un incremento de un 70%, aproximadamente.

Sin embargo, si se considera la tasa de retorno, esto es, la proporción que este volumen representa respecto al total de migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos, vemos que ésta se ha mantenido relativamente estable en el mismo nivel que ya se había registrado hace casi 40 años, a fines de los años sesenta. En efecto, del 2005 al 2010, la tasa de retorno anual fue de 1.6%, muy similar a la que prevalecía a fines de los noventa (1.5%), y ligeramente superior a la que se venía dando desde fines de los años sesenta (1.3%).

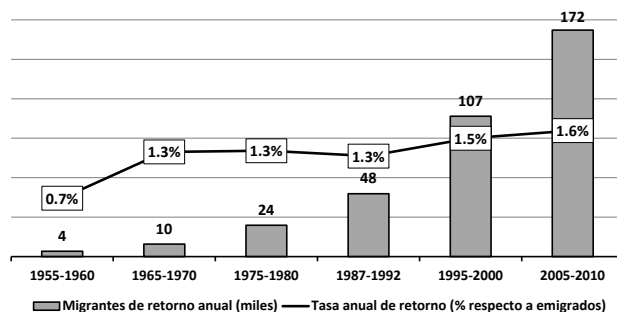
²³ Sin embargo, a pesar de esta sustancial reducción, tanto el volumen de emigrantes como la tasa de emigración, aún se mantienen muy por encima de los niveles que prevalecían hasta hace unos 40 años atrás, cuando no había un proceso emigratorio propiamente tal, y la migración estaba dominada por desplazamientos temporales y circulares.

Si consideramos la tasa de retorno como un indicador de la propensión de cada emigrante de iniciar un proceso de retorno, vemos que ésta se ha mantenido prácticamente invariable en los últimos 15 años, a la vez que no es significativamente muy diferente a la que ya prevalecía décadas atrás. En tal sentido, en el contexto de la actual crisis económica, los valores de la tasa de retorno en ningún caso apuntan ni a un quiebre ni a un punto de inflexión en cuanto a sus niveles ni en cuanto a su tendencia a más largo plazo.

Por el contrario, si hubo un quiebre en la tasa y propensión a retornar, éste se dio a fines de los años sesenta, para a partir de entonces mantenerse relativamente estable, sin representar en ningún caso una situación que pudiera derivar en un retorno masivo de los migrantes. De hecho, aún en plena crisis económica, se trata aún de un retorno muy moderado (a cuenta gotas, si se permite la expresión) y no implica una amenaza real a la dinámica migratoria actual.

Estos datos resultan particularmente relevantes en el debate actual sobre los impactos de la crisis en la migración de retorno. En efecto, todo parece indicar que, en el caso mexicano al menos, la propensión a retornar (tasa de retorno) se ha mantenido relativamente invariable, en muy diferentes contextos macroeconómicos (Figura 5). Era de 1.3% en los años setenta, en plena crisis energética, económica y financiera, y que derivó en la transformación estructural de la economía mundial. Se mantiene en los mismos niveles desde los años ochenta hasta la primera parte de los 2000, época de gran auge económico y desarrollo tecnológico, y se mantiene en prácticamente las mismas cifras en los años actuales, en un nuevo escenario de una gran crisis económica.

FIGURA 5
México. Volumen de Migrantes de Retorno y Tasa de retorno



Fuentes: Estimaciones propias con base en: México, INEGI, Censos de población de México, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, 2010; INEGI, Muestra 10%, cuestionario ampliado, censos 2000 y 2010; INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. Estados Unidos: Buró del Censo, Censos de Población de 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010. BUSTAMANTE, *Espaldas...*, op. cit.; MASSEY, DURAND y MALONE, op. cit.; United States, Immigration and Naturalization Services.

Asimismo, en cuanto a los valores absolutos, vemos que en realidad el crecimiento en el volumen de retorno, no se inicia con la crisis actual, sino que se remonta a los años ochenta, y se mantiene hasta nuestros días. Esto nos lleva a suponer que en realidad, el incremento sostenido del volumen de la migración de retorno, no es sino un reflejo y consecuencia natural, del incremento sostenido del volumen de la migración y asentamiento permanente de mexicanos en los Estados Unidos. En la medida que creciera la población mexicana residente en los Estados Unidos, era de esperar que creciera en similar proporción la migración de retorno, como efectivamente parece ser que ha ocurrido en las últimas décadas. De esta forma, el mayor volumen de retornados reportados en el censo mexicano del 2010, no es por un efecto de la crisis, sino una consecuencia de la mayor emigración que se venía dando hasta ese entonces.

En este contexto, los datos indican que la crisis económica actual, al menos hasta ahora, no habría implicado un cambio en el comportamiento de los migrantes respecto a su retorno a México. Por el contrario, el comportamiento de los migrantes respecto al retorno parece ser el mismo que prevalecía en años anteriores a la crisis, esto es, en una coyuntura económica, social y política mucho más favorable, y por lo mismo, menos propensa a provocar un posible retorno.

Estos datos en sí, resultan interesantes, pues contradicen frontalmente todas las especulaciones y predicciones sobre el impacto de la crisis en el comportamiento migratorio, especialmente en cuanto al retorno como alternativa frente a la pérdida de empleos, la precarización de las condiciones de vida, y el ambiente antinmigrante que se ha consolidado en los Estados Unidos.

Conclusiones

Con base en los datos presentados, podemos concluir que en el caso de la migración de México a los Estados Unidos, el impacto de la crisis económica actual aún está lejos de configurar un escenario de despoblamiento mexicano de los Estados Unidos. Ni se ha dado un retorno masivo de millones de migrantes a sus comunidades y entidades de origen en México, como tampoco parece haberse dado un freno total de la emigración de mexicanos, que pudiera derivar eventualmente, en la interrupción total del flujo migratorio.

En realidad, el escenario que parece predominar, es uno en donde aunque se ha reducido el volumen de la emigración a los Estados Unidos, éste sigue manteniéndose en niveles importantes, involucrando a más de 150

mil personas cada año. Asimismo, el retorno si bien se ha intensificado a tal punto de constituir hoy en día un componente claramente visible de la dinámica migratoria, aún está muy lejos de alcanzar los niveles absolutos y relativos que impliquen un retorno masivo de migrantes.

En tal sentido, el escenario migratorio en la crisis económica actual, es uno en donde el flujo de retorno y el flujo de salida de migrantes mexicanos a los Estados Unidos, tienden a compensarse y anularse mutuamente, generando un saldo neto migratorio cercano a cero. Sin embargo, un escenario de saldo migratorio nulo, no es lo mismo que un escenario de nula migración. En el primer caso, que es el que ha generado la crisis actual, el saldo migratorio nulo, se da en un contexto en donde los flujos de salida y retorno, son cuantitativamente importantes, e involucran a cientos de miles de personas cada año.

El resultado directo de esta compensación de los componentes del flujo migratorio, es el virtual estancamiento del crecimiento de la población mexicana en los Estados Unidos, la cual a partir del 2007, se ha estabilizado en un nivel cercano a los 12 millones de personas, frenando y deteniendo por completo, el crecimiento explosivo que venía experimentando desde un par de décadas atrás.

En síntesis, con la crisis económica se mantiene una importante movilidad y desplazamientos de personas, pero con la peculiaridad de que en esta coyuntura, hay una equiparación entre los volúmenes de emigración y retorno. Lo relevante, es que esta compensación, no se da tanto por el incremento del retorno de migrantes desde los Estados Unidos, como por la desaceleración del flujo de salida y emigración a ese país.

En este contexto, cabe preguntarse entonces, cómo explicar esta peculiar situación. Esto es, por qué la crisis sí afecta directamente el flujo de salida, pero paralelamente, no parece tener algún impacto significativo en el flujo de retorno. Para entender esta aparente paradoja, primero tenemos que reconocer, como señala Durand²⁴, que a pesar de que contamos con un importante avance en el análisis y explicación de la emigración, aún existe un gran vacío en torno a lo que podría denominarse como su corolario: el retorno.

Desde nuestra perspectiva, sostenemos que un primer paso para entender el fenómeno del retorno, es considerar que en esencia, constituye ante todo, un proceso de emigración. A diferencia de lo que sucede con

²⁴ DURAND, Jorge. "Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso".

el migrante circular, donde ida y regreso están directa y estrechamente vinculados, conformando las dos caras de un mismo proceso de movilidad, en el caso del retorno se trata de personas que ya se han asentado en forma estable y definitiva en un lugar, y desde el cual, habrán de iniciar un nuevo proceso de emigración. En este sentido, para analizar y desentrañar las causas del retorno, habría que partir considerando prácticamente los mismos factores que explican y permiten comprender todo proceso migratorio, esto es, las bases estructurales, las condiciones sociales y políticas, la formación de redes familiares, el capital social de los migrantes ... y un largo etcétera.

Considerando lo anterior, y focalizando el análisis en el papel de los factores de índole estructural en el impulso y desencadenamiento de la migración, podemos señalar entonces, que estamos frente a un interesante paradoja. Por un lado, es evidente que la crisis económica actual, tiene impactos directos en las condiciones económicas y laborales de los migrantes, lo cual podría interpretarse como un posible desencadenante de una migración de retorno. Por otro lado, sin embargo, en el caso de la migración mexicana, esto no es lo que ha ocurrido, por el contrario, el retorno se mantiene en su tendencia histórica y de años recientes, sin verse necesariamente influenciado por los cambios en las condiciones económicas y estructurales en las cuales se desenvuelven los migrantes.

Una posible explicación, podría ser entonces, que contrario a lo que se piensa, la crisis económica actual no habría afectado tan gravemente las condiciones de vida, trabajo y reproducción de los migrantes mexicanos. O más específicamente, que tal afectación en las condiciones económicas de los migrantes en los lugares de destino, no implicaría una real desventaja en relación y comparación de la afectación de las opciones económicas, laborales y de vida que se ofrecen en los lugares de retorno. La crisis sí afecta a los migrantes, pero también ha afectado las condiciones de vida en México, ante lo cual, el retorno no implicaría necesariamente una opción de salida frente al empeoramiento de las condiciones de vida en los Estados Unidos.

En cierta forma, los datos parecen dar sustento a esta hipótesis. En el caso de los Estados Unidos, en los dos primeros años de la crisis, se perdieron 7.1 millones de puestos de trabajo, cifra que representa prácticamente el 5% del total de ocupados que había en marzo del 2008, seis meses antes de que se declarara oficialmente la crisis económica en ese país.²⁵ Resulta curioso sin

²⁵ Estimaciones propias, con base en datos de la Current Population Survey, March Supplement, de 2007 a 2010.

embargo, que no son los inmigrantes mexicanos los más afectados con esta pérdida de empleos.

En efecto, entre los trabajadores mexicanos, la pérdida de empleos ascendió a menos de 250 mil puestos de trabajo, cifra que representa sólo el 3.4% de los inmigrantes mexicanos ocupados a marzo del 2008. Por el contrario, entre los trabajadores nativos blancos no latinos, la pérdida de empleos alcanzó un nivel del 5.1%, muy similar a la afectación que experimentaron los inmigrantes no latinos. Finalmente, el grupo étnico más afectado, corresponde a los nativos negros no latinos, quienes para marzo del 2010, vieron perder el 8.1% de los puestos de trabajo que tenían dos años antes, en marzo del 2008.

En el caso de México, la crisis también ha tenido un gran impacto, afectando la dinámica macroeconómica, así como las condiciones de empleo de la población. En primer lugar, en el 2009, el Producto Interno Bruto se redujo en casi un 6%, haciendo de México el país de América Latina más afectado por la crisis económica. De hecho, sólo en el 2010 la economía mexicana logra recuperar el nivel de actividad y producción que tenía en el 2007, antes de la crisis económica.

Esta recesión económica, implicó que para fines del 2009 se hubieran perdido casi 1 millón de los empleos que se tenían a finales del 2007, de los cuales, casi dos tercios correspondieron a empleos formales, esto es, a trabajadores que estaban inscritos en el IMSS. De esa forma, el volumen de desempleados prácticamente se duplicó en esos años, pasando de 1.5 a fines del 2007, a 3 millones en el 2009. Asimismo, la tasa de desempleo pasó de un 3.3% a un 6.2% en los mismos años, alcanzando una cifra récord para la economía mexicana.²⁶

Esta revisión general de los datos agregados, nos indican que las condiciones estructurales y económicas no resultan en ningún caso favorables para una posible migración de retorno de mexicanos desde los Estados Unidos. De hecho, tal pareciera que resulta más conveniente para estos inmigrantes permanecer en aquel país, pues ofrece mejores oportunidades para enfrentar las afectaciones sociales y económicas que ha implicado la crisis actual.

Bibliografía

BEAN, Frank; EDMONTON, Barry; PASSEL, Jeffrey S. *Undocumented Migration to the United States*. IRCA and the Experience of the 1980's. Santa Monica: 1990.

²⁶ Estimaciones propias, con base en datos tomados del Banco de Información Económica, de INEGI.

- BUSTAMANTE, Jorge A. "Desde la Frontera Norte: Crecerá el retorno", in *Periódico Reforma*, n. 3, marzo 2009.
- _____. *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo*. Mexico/DF: El Colegio de México: Cuadernos del CES, 1975.
- CANALES, Alejandro I. "Las profundas contribuciones de la migración latinoamericana a los Estados Unidos", in MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge (ed.). *Migración internacional en América Latina y el Caribe*. Nuevas tendencias, nuevos enfoques. Santiago, Chile: CEPAL, 2011, p. 257-331, LC/R.2170.
- _____. "Latin America in there cent wave of international migration", in OCAMPO, José Antonio; ROS, Jaime (ed.). *The Oxford Handbook of Latin American Economics*. Oxford University, 2011.
- CARDOSO, Lawrence A. *Mexican Emigration to the United States: 1897-1931*. Tucson: US: University of Arizona Press, 1980.
- CASTLES, Stephen; MILLER, Mark J. *The Age of migration*. International Population Movements in the Modern World. Nueva York: GuilfordPress, 1993.
- DURAND, Jorge. "Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso", in *REMHU*, año XIV, n. 26 e 27, 2006, p. 167-189.
- FIX, Michael et alii. *Migration and the Global Recession*. Washington, DC: Migration Policy Institute, 2009.
- KOCHHAR, Rakesh. *Unemployment Rises Sharply Among Latino Immigrants in 2008*. Washington, D.C.: Pew Hispanic Center, 2009.
- KRUGMAN, Paul. "La crisis paso a paso", in *La crisis económica mundial*. México: Editorial Debate, 2009.
- MARTIN, Philip. "Recession and Migration: A New Era for Labor Migration?", in *International Migration Review*, v. 43, n. 3, 2009, p. 671-691.
- MASSEY, Douglas; DURAND, Jorge; MALONE, Nolan J. *Beyond Smoke and Mirrors*. New York: Russel Sage Foundation, 2002.
- OCAMPO, José Antonio. "Latin America and the Global Financial Crisis", in *Cambridge Journal of Economics*, v. 33, Junio, 2009.
- PASSEL, Jeffrey S.; COHN, D'Vera. *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?* Washington, DC: Pew Hispanic Center, July 22, 2009.
- RENDALL, Michael S.; BROWNELL, Peter; KUPS, Sarah. *Declining Return Migration from the United States to Mexico in the late-2000s Recession*. Working Paper, 720-1. RAND Labor and Population working paper series. February, 2010.
- RIONDA R., Luis Miguel. *Y jalaron pa'l norte ... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano*: Copándaro de Jiménez. México, DF: Instituto Nacional de Antropología e Historia y El Colegio de Michoacán, 1992.
- RUHS, Martin; MARTIN, Phillip. "Numbers vs. Rights: Trade-offs and Guest Worker Programs", in *International Migration Review*, v. 42, n. 1, 2008, p. 249-265, Nueva

York: Center for Migration Studies.

SASSEN, Saskia. *The Globalization and Its Discontents*. U.S.A.: The New Press, 1998.

SELA. *Recesión global, migraciones y remesas: efectos sobre las economías de América Latina y El Caribe*. Venezuela: Sistema Económico Latinoamericano, Mayo. SP/Di No. 5-09/Rev. 1, 2009.

SOLIMANO, Andrés. *Remesas, Movilidad de Capital Humano y Desarrollo Económico: La Experiencia Latinoamericana*. Documento de trabajo. Barcelona: CIDOB, 2009.

STIGLITZ, Joseph. "Crisis mundial, protección social y empleo", in *Revista Internacional del Trabajo*, v. 128, n. 1-2, 2009.

Abstract

Mexican migration in light of the current economic crisis. Chronicle of a moderate return

This paper analyzes the impact of the economic crisis on the dynamics of Mexican migration to the United States of America. Contrary to mainstream arguments, the main issue is not so much the emergence of a mass return flow, as a virtual slowdown in the growth of the Mexican population in the country. On one hand, despite the increase in the return of Mexicans, the same levels and trends as those reported in the 1990s are still maintained. On the other hand, since 2007 the crisis has led to a reduction of almost 60% in annual emigration flow, balancing out the exit and return flows of Mexicans. This situation marks a change in the experience lived by the migrants since the 1970s.

Keywords: Return Migration; Economic Crisis; Mexico; United States.

Recibido para publicación en 07/09/2012.

Aceptado para publicación en 25/10/2012.

Received for publication in September, 07th, 2012.

Accepted for publication in October, 25th, 2012.